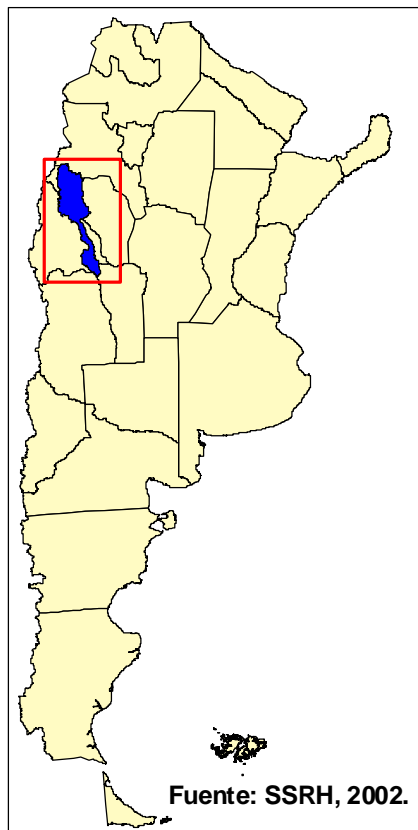


CUENCA DEL RÍO VINCHINA-BERMEJO

Cuenca Nº 52

Cuenca Nº 52



Con desarrollo interprovincial la cuenca del río Vinchina-Bermejo ocupa el sector occidental de la provincia de La Rioja, una angosta franja del este de San Juan y sectores menores del SO de Catamarca y NO de San Luis. La unidad hídrica se configura a partir del eje principal determinado por los ríos Bermejo o Vinchina, por un lado, y Bermejo, por otro, siendo el primero tributario de éste último. Tal es así que en cierta bibliografía puede encontrárselo con el nombre *Bermejo*. Por ello es que se ha adoptado la mencionada denominación para la entidad. Las nacientes del río Bermejo no alcanzan la Cordillera del Límite pero tiene sus fuentes en los nevados en los cerros Pissis, Nacimiento del Jagüé, Bonete Grande y Bonete Chico, donde es alimentado por la fusión de las nieves dando origen al río Bermejo o Vinchina (Atlas Total, 1982). La cuenca posee una superficie aproximada de 35.456 km² y forma parte del *Sistema Colorado* (SSRH 2002).

CARACTERÍSTICAS FÍSICO-NATURALES

El río Bermejo nace por fusión de las nieves cordilleranas del SO y NO de las provincias de Catamarca y La Rioja, respectivamente. Recibe varios afluentes a lo largo de su recorrido, el cual mayoritariamente es en sentido N-S, por ambas márgenes y principalmente en su parte superior. Su nivel de base lo constituye la depresión del Guanacache, a la que llega con muy escaso caudal. En el área se identifican las ecorregiones Estepas de la Puna, Monte y Cardonales de la Prepuna (subregión de los cardonales de la Prepuna) y Pastizales y Bosques Serranos, según la clasificación de Daniele y Natenzon (1994), revelando las condiciones de aridez dominantes.

La primera se caracteriza por una sucesión de altiplanicies, entre ellas la de la Puna, incluyendo sistemas serranos, volcanes, lagunas de desagüe de cuencas endorreicas y salares. Es el extremo meridional del altiplano chileno-boliviano, con alturas que superan los 3.000 m.s.n.m. El clima es frío y seco, con importantes amplitudes térmicas diarias, las que pueden llegar a los 37° C. Las amplitudes térmicas estacionales, en cambio, son bajas. La temperatura media anual oscila entre los 8° y los 12°C. Según el monto de las precipitaciones, que se producen en la época estival, se ubica en el sector desértico de la ecorregión, con menos de 100 mm anuales. Las heladas son permanentes, la irradiación solar es muy alta y los vientos intensos. La vegetación dominante es la estepa arbustiva. Donde el agua subterránea se encuentra en superficie, la comunidad clímax son los “tolares”, estepa

de arbustos bajos y resinosos con estructura antiherbívoroa. Se componen de varios tipos de tolas: de vaca (*Parastrephia lepidophylla*), de río (*P. lucida*), junto a la chijua (*Baccharis boliviensis*) y a la Aragua (*Adesmia horridiuscula*). Entre los 3.000 y los 4.000 m.s.n.m., se encuentra una estepa arbustiva abierta, de tola, tolilla, atrampa, etc.; una estepa gramínea asentada en suelos más desarrollados, formadas por gramíneas, hierbas y leguminosas herbáceas; en los lugares más reparados, bosquecillos o individuos aislados de churqui y queñoa. Por sobre los 4.000 m.s.n.m. predomina la estepa gramínea y en las zonas más húmedas (fondos de valles, manantiales, vertientes), se ubican ciénagas o vegas de gramíneas, ciperáceas y juncáceas de alta productividad y palatabilidad. Las estepas puneñas presentan un importante banco genético de especies cultivables alimenticias (papa, maíz, habas, oca, quinoa y otras).

Los factores de control natural son principalmente climáticos, como los vientos constantes, el congelamiento y descongelamiento nocturno de los suelos y las sequías extraordinarias. También existen limitantes edáficas, debido al carácter esquelético de los suelos y a sus niveles de erosión, salinización y dunificación. El deterioro antrópico en esta zona, debido al sobrepastoreo de rebaños mixtos, la sobreexplotación de leña sobre poblaciones relictuales de queñoa, han desencadenado procesos de erosión y salinización. Como medidas de recuperación de hábitats, se han implementado áreas protegidas para recuperación, por ejemplo, de poblaciones de camélidos.

La segunda, se desarrolla en bolsones, llanuras, laderas montañosas y piedemontes; en los territorios y valles comprendidos entre los cordones precordilleranos y las distintas secciones de las Sierras Pampeanas. El clima es seco y cálido. Las precipitaciones, fundamentalmente estivales, son torrenciales; lo que junto al rápido escurrimiento e infiltración producen un intenso modelado hídrico. Las diferencias de temperatura diarias producen una fuerte disgregación mecánica. La evapotranspiración es muy alta correspondiéndole los índices hídricos semiárido y árido (Thornthwaite). Las condiciones del clima determinan que el suelo sea de poco desarrollo (entisoles, aridisoles, molisoles). Sobre suelos rocosos de piedemonte, conos aluviales y quebradas, la vegetación dominante es la estepa arbustiva, con abundancia de Cactáceas columnares. Allí es característico el género *Trichocereus*, que da el nombre de Cardonal y abundan las Bromeliáceas saxícolas. Los factores de control naturales principales son el déficit hídrico prolongado y sequías extraordinarias sobre suelos esqueléticos.

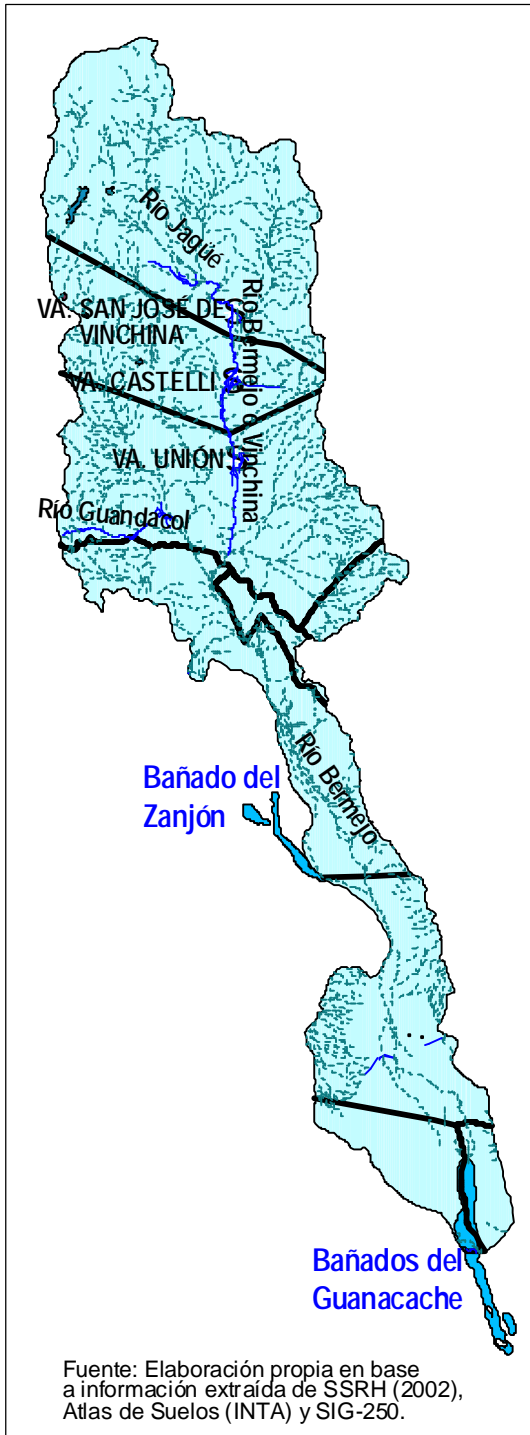
En la tercera ecorregión la interacción de la altitud, latitud y exposición determina condiciones de temperatura y humedad diferenciales respecto al entorno semiárido, resultando en sistemas insulares de importancia biogeográfica. Su relieve corresponde al sistema de Sierras Pampeanas, formado por rocas muy antiguas (ígneas y metamórficas) elevadas en el Terciario. Las sierras, en general, presentan una pendiente suave al este y otra abrupta hacia el oeste. Las planicies, bolsones, campos y depresiones interserranas por lo general, carecen de desagüe al exterior. La vegetación está formada por bosque serrano xerófilo de especies caducifolias, tales como el horco-quebracho

(*Schinopsis haenkeana*) y molle de beber (*Lithraea molleoides*). En el piso inferior puede encontrarse espinillo (*acacia caven*), tintitaco (*Prosopis torquata*), tala (*Celtis sericea*). En el piso superior se encuentran pastizales serranos con predominio de especies de los géneros *Stipa* (*S. ichu* y *S. tenuissima*) y *Festuca*. Manchones de bosques y de sabanas alternan con los pastizales. Los principales agentes de control se derivan de su condición serrana y de los incendios (Daniele y Natenzon 1994).

Aspectos hidrológicos

Las nacientes del río Bermejo-Vinchina, si bien no alcanzan la Cordillera del Límite, se alimenta de las aguas de fusión de las nieves cordilleranas. Su régimen es nival de primavera-verano, con grandes oscilaciones de caudal. (Atlas Total, 1982). Recibe varios afluentes, entre ellos el río de Oro, descendiendo en forma de torrente a lo largo de una fuerte pendiente hasta el bolsón del Jagüé, localidad que da nombre al río que se insume en el espeso manto sedimentario de la cuenca, para reaparecer luego de una serie de manantiales que originan un nuevo curso que atraviesa la sierra Colorada por un valle antecedente, cargándose de arcillas, a las que debe su nombre. Penetra, luego, en el valle de Vinchina, limitado al este por el sistema del Famatina, escurriendo en adelante con rumbo sur.

Por ambas márgenes recibe afluentes que en algunos casos son insignificantes y en otros aumentan considerablemente su caudal en forma torrencial durante crecientes estivales. A lo largo de todo el curso sus aguas son aprovechadas para riego y el río se extingue al pasar por cada localidad, pero aguas abajo reaparece por las vertientes que brotan en el lecho arenoso, alimentadas por las infiltraciones que se suceden aguas arriba. Su caudal no ha superado los 2 m³/seg ni aun en las grandes crecidas. Casi al término de su recorrido se une al Guandacol, que lo tributa por la margen derecha trayendo las aguas del río de la Troya. Ocasionalmente, recibe aportes del río de Huaco que baja de la Precordillera. Las aguas del Zanjón, al sur, pueden



aportar al río Bermejo; no obstante, aquél generalmente es un cauce seco al que ya no llegan las aguas del río Jáchal (Atlas Total, 1982).

La SSRH no cuenta en la actualidad con estaciones activas en la cuenca.

Para mayor información consultar: www.hidricosargentina.gov.ar

CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS

La cuenca del río Vinchina-Bermejo constituye la fuente de vida para el occidente de la provincia de La Rioja. El asentamiento humano sólo es viable en los oasis de riego; fuera de lo cual se realiza la cría extensiva de ganado, principalmente caprino, la extracción de leña o el aprovechamiento de la fauna autóctona, principalmente del gato montés, los zorros (*Dusicyon* spp.), los zorrinos (*Conepatus* spp.), los patos de los pajonales (*Felis* spp.), puma, vizcachas, pichis (*Chlamiphorus* spp.), perdices y martinetas.

La actividad forestal, de importancia en la zona, ha producido un fuerte retroceso de los bosques freatófilos (por la extracción de leña para postes en áreas de regadío). Asimismo, el sobrepastoreo ha acelerado la erosión hídrica y eólica, intensificándose el proceso de desertificación.

La actividad turística posee importancia debido a la presencia del Parque Nacional Talampaya (La Rioja) y del Parque Provincial Ischigualasto o Valle de la Luna (San Juan). Se presenta un cuadro que indica la cantidad de población total que habita los departamentos comprendidos parcial o totalmente en la cuenca según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2001 del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Se trata de datos totales que no están desagregados según la superficie que presentan los departamentos en la cuenca.

Cuadro 2: Población

Provincia	Departamentos (Cabecera)	Cantidad de Habitantes (Censo 2001)
San Juan	Valle Fértil (Va. San Agustín del Valle Fértil)	6.864
	Jáchal (San José de Jáchal)	21.018
	Caucete (Caucete)	33.609
	25 de Mayo (Santa Rosa)	15.193
La Rioja	Grl. Lamadrid (Va. Castelli)	1717
	Grl. Sarmiento (Va. Unión)	9.939
	Vinchina (Va. San José de Vinchina)	2.834
San Luis	Ayacucho (San Francisco del Monte de Oro)	16.906

Fuente: Elaboración Propia en Base a Censo de Población y Vivienda de 2001 (INDEC), Atlas de Suelos (INTA) y SSRH (2002).

Bibliografía

- *Atlas Total de la República Argentina* (1982). Volumen 2. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

- Daniele. C y Natenzon. C. (1994). Las Regiones Naturales de la Argentina: Caracterización y Diagnóstico. En *El Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas de la Argentina. Diagnóstico de su Patrimonio y su Desarrollo Institucional*. Daniele.C, Burkart. R, Del Valle Ruiz. L, Natenzon, C y Ardura. F. Buenos Aires. Argentina.
- IGM, SIG-250.
- INTA - AEROTERRA (1995). Atlas de Suelos de la República Argentina. En CD-Rom.
- Subsecretaría de Recursos Hídricos (2002). *Atlas Digital de los Recursos Hídricos Superficiales de la República Argentina* CD-ROM, Buenos Aires.
- www.indec.gov.ar

Preparado por la Lic. Carla F. Lupano; junio de 2008